

— Rafael está, después de todo, en la estación de la vida, donde él mismo se ha detenido. —

No turbaban, sin embargo, la armonía de la vida con lo que había entre Amanda y él, que era la armonía que aquella tenía de la vida con los hombres, la ponían en armonía con las posiciones de un alma artista. Se conducía, pues, con tanta armonía que Leo, por su hijo, se casó. En su matrimonio, cada vez

tista es un instrumento del cielo para
ra. Y éste no debe apoltronarse, sino
ideas en forma conveniente, enoble-
miento, purificando el sentimiento, su-
piraciones, de modo que á todos pueda
ser una catedral, mamá, el impedir
catala sus dulces melodías? El agrada-
la ante esta violencia contra la natu-
ralidad del Criador no se cumplirá, por
el silencio donde ha previsto la armo-

[illegible]

Var.
Un hombre que aspira a ella puede menos de negarse a la vida mortificante, dijo con amabilidad agita a nuestras inclinaciones segundas, que llegan hasta el desahago preciso una medida en todos los ganos de recto juicio. También pasión de pintar, Rafael año,

reflexión moral, no
la voluntad y de
la. Si siempre dienda
cas de tal manera, se
eno de las pasiones,
cían los mismos pa
debían enaeforear tu

Poner su arte muy resultó entregado a la vida y ya sabes cómo de las cosas, sino de costaba con su voz un himno religioso, completamente a los ojos bañados el alma con sus y lo sublime, y lo a la Edad Media, erección a su tendencia.

Capado otro aspecto

monio no eran las consideraba este vínculo que condujérselos a por el fin principal del movimiento progresivo libertad de progreso, en el bien, nancias del corazón, nel fin elevado sino disciplina cristiana. En su marido, principio pintor debía obser-

refección moral, no a su voluntad y de Si damos rienda as de tal manera se seno de las pasiones, cían los mismos padecimientos enseñorear tu

Una ocupación excesiva sería perjudicial para ti en el alma y en el cuerpo. Debes juntar cada día pero con intervalos. Atente de uno modo escrupuloso al plan de horas, y si acaso te fuere alguna vez molesto el aguardar a la hora prefijada, este sacrificio será una hermosa conquista para tí; aprenderás a vencerte.

Después adelantó otro paso en su noble designio. L puso en relaciones con asociaciones de caridad. Cada mes se presentaba a su esposo con una bolsa, en la cual había escritas estas palabras: «A mayor gloria de Dios para los pobres». Y el marido jamás rehusaba sus cuotas. Al cabo de algún tiempo, Rafael se hizo miembro activo de la Sociedad de San Viozento Paul, congregación de hombres, cuyo fin consistía en socorrer a las familias pobres y abandonadas, en velar por su moralidad, visitándolas con frecuencia. Así Rafael fué puesto en estrechas relaciones con la vida católica. Halló en este campo, no sólo la doble satisfacción de hacer bien, sino también algunos asuntos interesantes para su vocación de pintor.

Rafael había satisfecho hasta entonces sus deberes de cristiano con oír una misa sola en los días festivos Amanda le indujo a asistir también a la misa cantada y al sermón.

—¡Verás cuánto te gusta, bien mío!, le decía. También el buen ejemplo que des a los demás es ganancia para tí. El corazón se dilata con más fuerza delante del Señor en la gran reunión de los fieles.

Se encontró justa esta observación, y notó con estupor que una función pública en la cual muchos se reunen con el mismo fin y con la misma fe, es un vínculo espiritual que enlaza a los fieles por modo suave y maravilloso.

